

175.  
que una sola vez haya dementido su prudencia, es quando  
sin aun lo que le era de absoluta necesidad para vivir. En  
la actualidad, sigue el servicio de la misma familia, cuidan-  
do con solitaud maternal a sus poseeros y educandolos con  
y amoldandose gustosa a las circunstancias poco desagradas  
que les rodean. Mercaderias como las de Maracaibo, que  
son excepcionales en estos tiempos, que por desgracia tan des-  
morabada esta la clase a que pertenece, ya haen accedo-  
ra en sentir del sueldo, al primer premio de quinientos  
x., opiendo a los sirvientes virtuosos.

Yniera Perez, viene sirviendo hace muchos años  
en casa de D. Mariano Marcos Pineda de esta vecin-  
dad, comportandose siempre con una fidelidad a toda prove-  
va, y con la mas rigurosa exactitud en el cumplimiento de sus  
deberes. Ademas, llena de caridad y de abnegacion, viene por  
espacio de algunos años sirviendo por si sola al Sr. Juan  
dia en la penosa enfermedad que padece, dandole para  
su nutricao los alimentos, visitandole y demandandole, acaudole  
cuantas veces lo exige su deplorable estado, sin pensar  
para esto toda clase de penalidades y vigiliat, hasta por  
las noches enteras velando a la cabecera de su dolido  
cama, cuando sus padecimientos se apacibau. En quora  
en que otros veniten, ella le acompaña y le ayuda a dar  
los cortos paseos que su estado le permite, haciendo  
vinto obligada en varias ocasiones, en que repetida-  
mente se ha impedido, a imputar con angustias